



# CURSOS

# ATALCLI 123



*Formación y Asesoría Gerencial*

## LA SIMPLEZA ANTE LA COMPLEJIDAD

*La simpleza es la cualidad de ser simple. Esto se traduce en sencillez, sin complicaciones. Mientras más sencillo sea el recorrido para lograr un objetivo, más rápido se lograrán las metas. Sin embargo, hoy día, la complejidad pareciera esparcirse sin ningún tipo de limitación. ¿Para qué hacer las cosas fáciles si se pueden hacer difíciles?. Aunque parezca increíble, ésta afirmación pareciera ser el lema de muchas personas, tanto en el ámbito laboral como en el ámbito personal. Basados en un hipotético porsiacaso o en caso de, hacer difícil lo que puede ser fácil es casi imposible de evitar, especialmente cuando los niveles de desconfianza e inseguridad son los que marcan la pauta para establecer controles o comportamientos.*

*En el ámbito laboral muchas veces se olvida que la honradez es una cualidad en la mayoría de las personas. Es por ello que las normas y los procedimientos actuales no están desarrollados para la mayoría, sino todo lo contrario. Los constantes cambios de claves bancarias, la presentación de documentos en originales y copias, información rebuscada, muchas veces innecesaria, formatos para recibir o entregar documentos internos son algunos de los ejemplos que traen como resultado una complejidad desmesurada frente a una sencillez altamente viable. Los esfuerzos básicamente están orientados a establecer controles sobre controles. Esta visión de seguridad complica todo, de tal manera que ocasiona malestar, descontento y frustración, tanto para los usuarios como para los responsables de hacer cumplir la normativa.*

*En el ámbito personal, el panorama es aún más paradójico. Una simple decisión, que sólo depende de la persona, puede convertirse en un verdadero dolor de cabeza. Esto sucede cuando se incursiona en el mundo de la complejidad partiendo de la premisa del: ¿y si?. Estas tres letras puede enredar de tal manera las cosas que hay altas probabilidades, de inclusive, no tomar ninguna decisión o no hacer absolutamente nada. ¿Y si no me atienden?, ¿y si no lo tienen?, ¿y si no..?, etc., son unas, entre muchas, de las modalidades comunes para enredar o complicar cualquier escenario.*

*Empresarialmente hacer las cosas fáciles no debe ser sinónimo de vulnerabilidad. La simpleza se trata en orientar las normas o los procedimientos al individuo, a la comunidad, al capital humano de la empresa. Se trata de ser suficientemente creativos para implementar o desarrollar alternativas de tal manera de simplificar la vida de usuarios internos y/o externos. La complejidad sólo obstaculiza la iniciativa de querer hacer las cosas bien, de querer colaborar, de querer aportar una idea o dar una observación. La complejidad incentiva a muchas personas a buscar los caminos verdes. Esto paradójicamente se traduce en la compra, de manera ilegal, de agilizar las cosas. Son impresionantes las oportunidades que se pierden organizacionalmente de recibir sugerencias de mejoras al tener implementado un procedimiento complejo para canalizar las*

mismas. Lo sencillo es tener la posibilidad de dar sugerencias u observaciones a cualquier miembro del equipo, independientemente de su nivel de responsabilidad, para que esa persona la canalice internamente. Lo complicado es tener que escribir detalladamente la observación o sugerencia, justificar la misma en un formato preestablecido, meterla en el buzón de sugerencias, quien sabe donde se encuentra. Todo esto con la esperanza de que alguien, algún día, reaccione y tome en consideración su escrito. Por supuesto, la situación se pone más engorrosa si la disponibilidad de tiempo es limitada.

En lo personal, la simplicidad se trata de resolver sin tanto cuestionamiento. Hacer las cosas o tomar decisiones de la manera más sencilla. Aunque lo simple muchas veces trae recelo. Es gracioso escuchar frases como: Tu todo lo vez tan fácil. Otra frase común es: Si claro, como no eres tú, para ti es fácil hacerlo. Muchas personas se molestan ante la posibilidad de mostrarles un escenario sencillo ante la complejidad del suyo. La simplicidad está llena de razones, la complejidad está llena de excusas. Es asombrosa la cantidad de personas que viven llenos de excusas, como resultado tienen una vida complicada. Lo más cuestionables de todo esto es aceptar su complicada realidad y que no se puede hacer nada al respecto. La vida es muy sencilla, el ser humano es quien la complica.

Cada día representa un nuevo reto, una oportunidad para lograr o resolver algo, bien sea laboralmente o personalmente. Durante la jornada habrá situaciones complejas, situaciones difíciles con salidas sencillas, independientemente que ameriten grandes sacrificios. Los sacrificios no tienen que ser sinónimos de complejidad. Sacrificar es sólo renunciar a algo para adquirir otra cosa, que a corto, mediano o largo plazo seguramente será mejor.

La simpleza debe siempre prevalecer ante la complejidad. Las organizaciones lideradas por personas orientadas hacer las cosas más sencillas son aquellas que siempre obtienen los resultados más rápidos y mejores, atrayendo así a la prosperidad,. De igual manera sucede a nivel personal. La complejidad en la vida es un imán para las enfermedades, la tristeza y la continua postergación de una solución. Las personas complejas siempre tienen una anécdota complicada y triste que contar.

*¿Para qué repetir los errores antiguos  
habiendo tantos errores nuevos que cometer?*

*Bertrand Russel  
Físico y Matemático Británico  
Premio Nobel de Literatura 1950*

*Igor Rovira - Consultor*

Presidente de Cursos ATALCLI 123  
[irov23@cantv.net](mailto:irov23@cantv.net) 0416-6090750 [igor@movilnet.blackberry.com](mailto:igor@movilnet.blackberry.com)  
[www.cursosatalcli123.com](http://www.cursosatalcli123.com)  
Teléfonos: 793.2391 / 793.3496

Septiembre 2009